

índole han creado la miseria en épocas modernas y provocado casi un completo desastre. Cuando, en 1453, cayó Constantinopla en poder de los musulmanes, la victoria de los asaltantes fué debida a la falta de energía de los ciudadanos, que, confiando en las profecías de sus sacerdotes, esperaban que seguramente la Providencia intervendría para salvarlos. Una antigua profecía, particularmente, había anunciado que los turcos avanzarían hasta el Pilar de Constantino, pero que serían rechazados desde allí por un ángel del cielo, no sólo fuera de la ciudad, sino hasta la misma frontera persa. Esta parece haber sido la razón de que el populacho se amontonara en la iglesia de Santa Sofía, y la causa principal de las subsecuentes matanzas y horrores cuando los turcos arrollaron la ciudad.

Poco después del nacimiento del imperio alemán, 1870-1871, publicáronse muchos volúmenes de pretendidas profecías. Una colección en particular, las *Voix Prophétiques*, vasta compilación que comprende alrededor de ciento cuarenta páginas en dos gruesos